

ESENCIAS DE MEMORIA.

FRANCY JOHANA QUITIAN GUZMAN.

**Trabajo de grado como requisito para optar por el título de Maestra en Artes
Plásticas y Visuales.**

Director:

PATRICIA CERVANTES SAAVEDRA.

Diseñadora Gráfica.

**UNIVERSIDAD DEL TOLIMA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y ARTES
ARTES PLASTICAS Y VISUALES
IBAGUE- TOLIMA**

2016



UNIVERSIDAD DEL TOLIMA
Facultad de Ciencias Humanas y Artes
Programa de Artes Plásticas y Visuales

ACTA GENERAL DE EVALUACIÓN

(Aprobado, Reprobado, Sobresaliente, Meritorio, Laureado)¹

APROBADO

FECHA 22 NOVIEMBRE 2016

NOMBRE Y APELLIDOS JOHANA CRUTIAN

TÍTULO DEL PROYECTO ESSENCIAS DE MEMORIA

JUSTIFICACIÓN

EL TRABAJO CUMPLE CON SUFICIENCIA LAS EXIGENCIAS QUE SE PLANTEA DESDE LA MEMORIA-RECUERDO OBJETO-OLFATO. GENERA UN LUGAR DE EXPERIENCIA E INTIMIDAD A PARTIR DE LA PALABRA INSTALADO CON UN LENGUAJE TERAPÉUTICO CON OLORES. FINAMENTE ESCOGIDOS QUE GENERA EN EL ESPECTADOR UNA REMEMBRANZA DE SU PROPIA EXPERIENCIA. SE RECOMIENDA FORTALECER Y MEJORAR LA ELABORACIÓN DEL TEXTO Y DE LA OBRA DEPUZAR LA SUBJETIVIDAD VERBA EN LOS RELATOS PROTESTOS.

¹ El rango de calificación es de 0.0 a 5.0, donde 3.0 es la nota mínima aprobatoria. Si va a recomendar un proyecto para meritorio, la nota mínima requerida es 4.5; para laureado la nota requerida es 5.0. Para cada caso se debe justificar la respuesta. Notas superiores a 4.5 no implica la adjudicación automática de Meritorios o Laureados, la decisión debe ser unánime. Art. Xxx de la RES. Xxx del C.S



JURADO
4.0

Firma [Handwritten Signature]

Nombre y Apellidos CHRISTIAN PACHECA

JURADO
4.4

Firma [Handwritten Signature]

Nombre y Apellidos Vladimir Vasquez Ruzquez

4.2

“Si prescindieramos de las imágenes y los sonidos, nuestros recuerdos serían una sucesión de olores percibidos desde la infancia.”

Philippe Claudel. (2013). Aromas. Publicaciones y Ediciones Salamandra.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCION	9
1. DE LA MEMORIA Y LOS RECUERDOS	11
2. OBJETOS: CONTRA EL OLVIDO.	19
3. DE LA ESENCIA, LA MEMORIA Y EL OLFATO	26
3.1 MEMORIA OLFATIVA.	28
3.2 OBJETO Y OLOR.	29
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS.	35

LISTA DE FIGURAS.

Figura 1. Fotografía vereda contreras.

Figura 2 Fotografía vereda contreras.

Figura 3. Fotografía vereda contreras

Figura 4. Fotografía familiar.

Figura 5. Reloj de mano.

Figura 6. Aretes antiguos.

Figura 7. Dientes.

Figura 8. Reloj de cuerda.

Figura 9. Fotografía detalle de un vestido.

Figura 10. Fotografía detalle de un bolso antiguo.

Figura 11. Fotografía detalle de un árbol genealógico antiguo.

Figura 12. Fotografía detalle de un reloj de cuerda.

Figura 13. Obra son más cómodos los recuerdos de Karen Perry.

Figura 14. Fotografía cajas de recuerdos.

Figura 15. Fotografía taller Maki Ueda.

Figura 16. Gafas Antiguas.

Figura 17. Bolso Antiguo.

Figura 18. Dientes.

Figura 19. Fotografía de la puesta en escena de la obra.

RESUMEN.

¿Quién no ha guardado cosas por pequeñas que sean, una foto descolorida, la mitad de un arete, un pedazo de tela, por el simple hecho de trasladarse a otro momento y construir en el hoy algún recuerdo del ayer, rescatando esto el olvido, sintiendo la misma emoción de ese momento?

Con estos objetos, nos confortamos desde los sentidos, se conserva su memoria en el inconsciente y se valoran los olores, las huellas, el trazo, el contacto, aunque esto sea algo tan simple como un nudo en un cordón, un reloj, una silla.

Escuchar una vieja canción nos puede transportar a un momento puntual del pasado, incluso muy lejano. Un sabor nos recuerda a otro que hayamos probado años atrás. Los sentidos nos mantienen atados al mundo con raíces profundas. El olfato es, por excelencia, el que es capaz de evocar memorias más vívidas

Nosotros guardamos, amando o aborreciendo, recuerdos de olores y perfumes. Los lugares tienen olores. Algunos de ellos nos retrotraen al pasado: olores cotidianos como el del café, perfumes que evocan algún recuerdo, hay otros que identificamos con momentos cruciales o traumáticos y que ya siempre acompañarán determinado recuerdo en nuestra memoria como, si cada nota o molécula olfativa estuviera cargada de una escena, y que al unir las conforman toda una historia y un pasado que está más que presente.

Palabras Clave: Memoria, evocación, esencia, recuerdo.

ABSTRACT.

Who has not kept things small, a discolored photo, half an earring, a piece of cloth, for the simple fact of moving to another time and build in the today some memory of yesterday, rescuing this forgetfulness, Feeling the same emotion of that moment?

With these objects, we comfort ourselves from the senses, we keep our memory in the unconscious and we value the smells, the traces, the stroke, the contact, although this is something as simple as a knot in a cord, a clock, a chair.

Listening to an old song can transport us to a punctual moment of the past, even very distant. One taste reminds us of another we tasted years ago. The senses keep us tied to the world with deep roots. Smell is, par excellence, the one that is able to evoke more vivid memories

We keep, loving or abhorring memories of smells and perfumes. The places have smells. Some of them take us back to the past: everyday smells like coffee, perfumes that evoke some memory, there are others that we identify with crucial moments or traumatic and that will always accompany a certain memory in our memory as if each note or olfactory molecule was loaded Of a scene, and that when they join together they form a whole history and a past that is more than present.

Key words: Memory, evocation, essence, odors.

INTRODUCCIÓN.

Nuestra mente, día tras día, recoge imágenes mientras realizamos nuestras labores cotidianas. Cuando vemos algo que nos llama la atención, tomamos una secuencia de fotografías mentales de sensaciones, olores, luces, sonidos, que actúan en nuestra memoria y quedan almacenados como recuerdos.

Cuando hablamos de recuerdos evocamos sucesos, eventos y cosas que están ahí en nuestra mente y que guardamos como tesoros.

Los recuerdos nos hacen sentir y nos hacen pensar estas series de emociones que traen a flote nuestras memorias. Nos hacen conocernos un poco más y condiciona nuestro presente y futuro, ya que la memoria es la que construye nuestra identidad. (Zan, J. 2008) Somos lo que hemos vivido y compartido, lo que hemos visto y disfrutado. Somos lo que recordamos e incluso lo que no recordamos. También somos las cosas que hemos poseído, cosas que en algún momento hemos guardado por cuestiones de apego y que empiezan a formar parte de nosotros.

Para ayudarnos a recordar, lo que muchos hacemos es conservar objetos. Con ellos se sustituye ese recuerdo que se va desvaneciendo. Objetos pequeños, grandes, como sean, esos objetos nos hacen evocar en el momento la emoción de esa escena que no se repetirá. Guardamos, clasificamos y atesoramos los objetos que más nos importan. Esta colección, hace que el recuerdo perdure en el tiempo. Cuanto más dotado de carácter y más personal es el objeto, más aguijonea esa memoria y la impone.

Quién no ha guardado cosas por pequeñas que sean: una foto descolorida, la mitad de un arete, un pedazo de tela, por el simple hecho de trasladarse a otro momento, y construir en el hoy algún recuerdo del ayer. Se rescata esto del olvido, se siente la misma emoción de ese momento.

Estos objetos confortan los sentidos, conservan su memoria en el inconsciente y de ellos se valora el olor, la huella dejada por el tiempo, el contacto de la mano con su textura - aunque estos objetos sean simples, como el nudo de un cordón, un reloj, una silla-. De

allí que cada uno pueda representar un recuerdo humano, puesto que hubo alguien que lo hizo, lo pintó, lo tocó, lo usó o lo tuvo para sí. Cada uno de estos representa la referencia del paso del hombre en este mundo, por ende, de su memoria.

El objeto se convierte en vehiculizador de la memoria. El objeto narra su propia historia, está cargado de significado por la vivencia y la relación afectiva que se crea entre éstos y su dueño. Más que el valor monetario, existe un vínculo con el pasado que no queremos perder.

Este texto – memoria – reflexión del trabajo consta de tres capítulos: En el primero, llamado “De la memoria y los recuerdos” se exploran algunas de las características de la memoria, y se retoma la investigación de Luis Buñuel sobre el tema en su libro “mi último suspiro”, donde hace una mirada a la pérdida de la memoria como pérdida de la razón. El segundo capítulo llamado “Objetos: contra el olvido” abarca la búsqueda de los objetos vehiculizadores de la memoria, y se piensa en la colección como lo expresa Baudrillard en su libro el Sistema de los objetos. El tercer capítulo llamado “De la esencia, la memoria y el olfato” habla acerca de la esencia de los objetos y de como ella se va transformando en Esencias de memoria, se piensa en el concepto del Fenómeno Proust, y en referencia al Libro: En busca del tiempo perdido.

Para finalizar, se hace un recuento de cada uno de los pasos y las decisiones que se tomaron para llevar acabo la materialidad de la investigación que se relata a través de los capítulos.

1. DE LA MEMORIA Y LOS RECUERDOS.

“Había una vez un niño llamado Guillermo Jorge Manuel José. ¿Y saben? Ni siquiera era un niño muy grande.

Su casa quedaba al lado de un hogar para ancianos y conocía a todas las personas que vivían allí.

Le gustaba la Señora Marcano que por las tardes tocaba el piano.

Y también el Señor Tancredo que le contaba cuentos de miedo.

Jugaba con el Señor Arrebol que era loco por el beisbol.

Hacía mandados para la Señora Herrera que caminaba con bastón de madera.

Y admiraba al Señor Tortosa Escalante que tenía voz de gigante.

Un día, Guillermo Jorge Manuel José escuchó a su papá y a su mamá hablando de la señorita Ana.

– Pobre viejecita – dijo su mamá.

– ¿Por qué es una pobre viejecita? – preguntó Guillermo Jorge.

– Porque ha perdido la memoria – dijo su papá.

– Lo que no es raro – dijo su mamá –. Después de todo, tiene noventa y seis años.

– ¿Qué es una memoria? – preguntó Guillermo Jorge.

– Es algo que se recuerda – contestó su papá.

Pero Guillermo Jorge quería saber más.

Fue a ver a la Señora Marcano que tocaba el piano.

– ¿Qué es una memoria? – preguntó.

– Algo tibio, mi niño, algo tibio.

Fue a ver al Señor Tancredo que le contaba cuentos de miedo.

– ¿Qué es una memoria? – le preguntó.

– Algo muy antiguo, muchacho, algo muy antiguo.

Fue a ver al Señor Arrebol que era loco por el beisbol.

– ¿Qué es una memoria? – le preguntó.

– Algo que te hace llorar, jovencito, algo que te hace llorar.

Fue a ver a la Señora Herrera que caminaba con bastón de madera.

– ¿Qué es una memoria? – le preguntó.

– Algo que te hace reír, mi cielo, algo que te hace reír.

Fue a ver al Señor Tortosa Escalante que tenía voz de gigante.

– ¿Qué es una memoria? – le preguntó.

– Algo precioso como el oro, niño, algo precioso como el oro.

Entonces, Guillermo Jorge Manuel José regresó a su casa a buscar memorias para la señorita Ana, porque ella había perdido las suyas.

Buscó las viejas conchas de mar que hacía tiempo había recogido en la playa y las colocó con cuidado en una cesta.

Encontró la marioneta que hacía reír a todo el mundo y también la puso en una cesta.

Recordó con tristeza la medalla que su abuelo le había regalado y la puso suavemente al lado de las conchas.

Luego, encontró su pelota de fútbol, que era preciosa como el oro, y por último, pasó por el gallinero y sacó un huevo calientico de debajo de una gallina.

Entonces, Guillermo Jorge se sentó con la Señorita Ana y le fue entregando cada cosa, una por una.

“Qué niño tan querido y extraño que me trae todas estas cosas maravillosas”, pensó la Señorita Ana.

Y comenzó a recordar.

Sostuvo el huevo tibio en sus manos y le contó a Guillermo Jorge de los huevo azules que una vez encontró en el jardín de su tía.

Acercó una concha a su oído y recordó el viaje en tren a la playa, hace muchos años, y el calor que sintió con sus botines altos.

Tocó la medalla y habló con tristeza de su hermano mayor que había ido a la guerra y no había regresado jamás.

Se sonrió con la marioneta y recordó la que ella le había hecho a su hermana pequeña y cómo se había reído con la boca llena de avena.

Le lanzó la pelota a Guillermo Jorge y recordó el día en que lo conoció y los secretos que se habían contado.

Y los dos sonrieron y sonrieron, porque la memoria de la Señorita Ana había sido recuperada por un niño que tenía cuatro nombres y ni siquiera era muy grande”. (Fox, M. 1988)

Todo ser humano tiene la capacidad de la memoria. Se trata de un suceso de origen neurobiológico que surge a partir de estímulos externos que se caracterizan por su inmediatez, y que permite a todo individuo evocar eventos de gran trascendencia en el transcurso de su vida.

Cuando evocamos el recuerdo de alguien o de algo, rememoramos. El recordar es un acto que se hace voluntariamente y que se refiere a la búsqueda de ciertos “archivos” del pasado que se traen hacia el presente, como un impulso causado por la necesidad de reproducirlo en algún momento por cada uno de nosotros.

Se suele decir que el recuerdo de algo, o de alguien, gana con respecto al original una serie de emociones y significaciones cuando se reproduce o se recuerda en el presente. Toda rememoración de algún hecho del pasado adquiere una serie de sensaciones que son atribuidas por la propia persona que recuerda. Muchas veces sucede que lo que creemos haber olvidado hace mucho tiempo, vuelve de repente a ser evocado en la consciencia, de un momento a otro, por cualquier estímulo sensorial como podría ser una imagen o el simple hecho de percibir un olor.

La evocación, este acto mediado por la historia personal, lleva a considerar que la historia personal es una historia de emociones. La memoria está ligada al tono emocional de la experiencia codificada. Se almacena y se evoca mejor las experiencias con alto contenido emocional, y se tiende a olvidar las experiencias emocionalmente débiles o neutras. Así, podría decirse por ejemplo, que el stress postraumático no vendría a ser sino una memoria potencializada por la emoción.

El impacto del estrés sobre la memoria puede darse de diversas maneras. El enfrentamiento a un fenómeno muy estresante en unas ocasiones puede producir un recuerdo muy persistente y exacto, generar flashbacks, pesadillas y síntomas de re experiencia o por el contrario, se deteriora el recuerdo, parcial o totalmente, esto se debe a una función de supervivencia del cerebro, que se encarga de crear una alerta en situaciones de amenaza o de olvidar experiencias desagradables de la memoria. (Botelho de Oliveira, Conde, 2011)

La memoria es un proceso que nos hace humanos, en la medida en que nos permite acumular un conocimiento acerca del mundo, acerca de toda la tradición cultural que a lo largo de la historia ha construido la humanidad y lo más importante acerca de nosotros mismos.

Buñuel (1982) en el primer capítulo de su libro “Mi último suspiro” Señala que

Hay que haber comenzado a perder la memoria, aunque sea sólo a retazos, para darse cuenta de que esta memoria es lo que constituye toda nuestra vida. Una vida sin memoria no sería vida, como una inteligencia sin posibilidad de expresarse no sería inteligencia. Nuestra memoria es nuestra coherencia, nuestra razón, nuestra acción, nuestro sentimiento. Sin ella no somos nada. La memoria, indispensable y portentosa, es también frágil y vulnerable.

Y lo más crucial, la memoria permite que el individuo construya su propia identidad.

El proceso que he realizado en la comprensión de este concepto de memoria y olvido, empezó con la búsqueda de fotografías antiguas de mi familia en situaciones cotidianas. He pensado en la fotografía como un contenedor de memoria, que congela y retiene el tiempo en una imagen.

En un intento de generar una comprensión por parte del espectador, realice una superposición de fotografías para buscar esa conexión de tiempo, mostrar cómo estas memorias del pasado afectan, están siempre ahí y como logran permanecer así estén desvanecidas en el tiempo.

Figura 1. Fotografía vereda contreras.



Figura 2. Fotografía vereda contreras.



Figura 3. Fotografía vereda contreras.



Figura 4. Fotografía familiar.



Fuente: Autor

Las imágenes que pertenecían a mis recuerdos para el espectador eran confusas, ya que para ellos eran ajenas y por lo tanto no existía un detonador que generara algún tipo de sensación.

Este ejercicio me acerca a las reflexiones de Aristóteles, que definía la memoria como un estado mental, que implica el transcurso del tiempo y se refiere a ella como un cuadro de acontecimientos pasados que corresponden a la acción de recordar. Su objeto es el recuerdo. Aristóteles determina que lo recordable no es lo que viene, de lo cual sólo se tiene una expectativa, ni tampoco lo presente, pues de ello sólo hay percepción de lo que está alrededor; sino que es lo ya ocurrido, las sensaciones de este momento anterior y que quedaron guardadas en el presente como recuerdo.

En la antigüedad, para el pensamiento griego, las creencias populares sobre la memoria se emparentaban con las ideas acerca de la inmortalidad del alma y se afirmaba que el alma al desprenderse del cuerpo está propensa al olvido. Cuando esto sucede, el alma se encuentra vagando sola por los reinos del Hades sin los órganos de los sentidos y esto aterroriza al mundo griego porque se aproxima la idea del olvido absoluto. En este sentido, la memoria se constituye como un sello del alma que permite mantener vivo el pasado. (Suárez, Javier, Zapata, 2006)

Otro claro ejemplo del miedo a olvidar se puede encontrar en la película “Todo está iluminado” donde el personaje principal está obsesionado con recordar el pasado y

colecciona objetos que rememoran su infancia. Gracias a esto encuentra una fotografía de una mujer que en algún momento le salva la vida a su abuelo, y decide empezar a buscarla.

Lo que empieza como una búsqueda familiar, se transforma en un sorprendente viaje que reivindica la presencia de la huella del pasado, el peso de las raíces, y la necesidad de agarrarse a la propia memoria como uno de los rasgos de identidad más determinantes del qué fuimos, qué somos y qué seremos. Además de buscar la permanencia en contenedores de memoria, como serían los objetos.

2. OBJETOS: CONTRA EL OLVIDO.

“La memoria es un río habitado por peces esquivos. Se parece mucho a un cuadro de Paul Klee. A veces, los recuerdos brincan fuera del agua y enseñan su lomo plateado y curvo. Pero en otras ocasiones necesitamos pescarlos. Los objetos son anzuelos para pescar recuerdos. O redes barrederas para lo mismo. Son despertadores de la memoria.” (Mellado, 1999)

Esa tendencia a buscar sustitutos a aquellos recuerdos que sentimos que se nos escapan, suelen verse reflejados en esa notable ausencia. La colección construye el recuerdo, lo trae al presente y llena el vacío.

Baudrillard,(1968) en su libro “El sistema de los Objetos”, escribe que nuestros objetos cotidianos son los objetos de una pasión, de la propiedad privada. Una pasión cotidiana que a menudo se impone a todas las demás. Es abstraído de su función y se vuelve relativo al sujeto. Como por ejemplo un objeto de la vida cotidiana que se ha roto y es despojado de su función utilitaria, se vuelve poesía y empieza a contener historias.

En los objetos encontramos la esencia de la persona o del momento que quedo atrás, que permanece pero al mismo tiempo está fuera de nuestro alcance, inaccesible. En los objetos pareciera sobrevivir alguna cosa que se opone a la desaparición total de la imagen, de alguna manera se mantiene y permanece a pesar de toda separación del tiempo. Los objetos calman la angustia del olvido, permiten en cierta forma evocar lo ausente, adjudicarles un cuerpo, un rostro y hasta un suceso.

Los objetos-recuerdos ponen el pasado en orden. Son estos mismos los que se convierten en sentimientos, tristezas, pesares y nostalgias. El mismo Bachelard (1965), decía que el “espíritu ve y revé objetos. El alma encuentra en un objeto el nido de su inmensidad”

Para Benjamín (2003) los objetos son la autoafirmación de nosotros mismos, de nuestra identidad. Nos otorga el reconocimiento del otro al mirarnos. Las propias cosas, cuando nos miran, son las que nos constituyen en sujetos.

Al parecer los objetos han sido motivo de investigación en varias ocasiones, por la capacidad que tienen para despertar hechos vividos o la relación con personas cercanas. Al rescatarlos del olvido es como si le diéramos una nueva vida. El objeto se vuelve valioso no por su estética, sino porque cuenta una parte de nuestra historia, contiene nuestras experiencias pasadas y nos trae del recuerdo ciertos hechos o situaciones.

Es la intención de transmitir sensaciones, lo que me llevó a una búsqueda de objetos de mi memoria personal, objetos que me comunican, recuerdan y me ayudan, en parte, a completar los vacíos de la memoria. Los objetos elegidos me permiten tener cerca a las personas de mi familia que se encuentran distantes, es una manera de detener el tiempo y de retrasar el desvanecimiento de su recuerdo en mi memoria. Cabe resaltar que la relación que pueda existir entre el recuerdo y el objeto es totalmente personal, y que no se pretende que tengan las mismas connotaciones para todos.

Con el paso del tiempo, estos objetos van envejeciendo. En su superficie quedan plasmadas las huellas que deja el tiempo como si fuera una piel. Funciona como inscripción, como una biografía de vivencias no escrita textualmente.

Figura 5. Reloj de mano.



Figura 6. Aretes antiguos.



Figura 7. Dientes.



Figura 8. Reloj de cuerda.



Figura 9. Fotografía detalle de un vestido.



Figura 10. Fotografía detalle de un bolso antiguo.



Figura 12. Fotografía detalle de un reloj de cuerda.



Figura 11. Fotografía detalle de un árbol genealógico antiguo.



Otras historias más.

Fuentes: Autor.

Estos objetos me hablan por sí solos sobre el olvido. Estos pequeños objetos guardan historias de mi infancia, de tristezas y alegrías. Un neceser de mi mamá que guarda fragmentos de su vida, un reloj de cuerda que al escuchar su melodía trae ausencia, un vestido pequeño que guarda en su tela muchas heridas del tiempo.

Los objetos que pertenecían a mi familia y a mi memoria personal, no lograron generar en el espectador la sensación esperada, debido a que eran ajenos, y no se veían reflejados en ellos y no lograban sentir su esencia.

Este nuevo intento fallido por detonar en el espectador eso que los objetos guardan, me llevo a explorar el trabajo de Karen Perry, artista que sintetiza su obra sobre la memoria, que se ve reflejada en el intento por la permanencia, en tratar de llenar esos huecos, vacíos que quedan en la mente a lo largo del tiempo, y que el afán de no perderlos se ve en el hecho de guardar fotografías y objetos, para que ellos hablen por sí mismos y construyan nuestros recuerdos.

Figura 13. Obra son más cómodos los recuerdos de Karen Perry.



Fuente: culturacolectiva (2012)

A diferencia de ella que interviene sus objetos, mis objetos hablan de una “materialidad” poética, casi como una reliquia que no me permitiría intervenirla, porque dañaría su historia, su esencia.

3. DE LA ESENCIA, LA MEMORIA Y EL OLFATO.

*Era inevitable: el olor de las almendras amargas le recordaba siempre el destino de los
amores contrariados.*

Gabriel García Márquez.

¿Cómo se puede materializar la esencia de los objetos? Esta pregunta circundó en muchas ocasiones mi proceso. La esencia define el conjunto de características permanentes e invariables que determinan la naturaleza de los objetos, lo que no cambia de ellos. También se dice que es lo que hace que una cosa sea tal cosa. (Echauri, R.1975).

Este concepto de esencia lo asumió Aristóteles cuando establece una relación entre esencia y definición: "una definición es una descripción que significa una esencia" y "la esencia de una cosa es lo que se dice que es con respecto a sí misma."

Es importante destacar que, para Aristóteles, uno define cosas. La definición de tigre nos dice lo que es ser un tigre, lo que un tigre se dice que es con respecto a sí mismo. De esta forma, la definición de tigre establece la esencia del tigre, entonces, cuando hablamos de la esencia de estos objetos de recuerdo, se puede decir que la esencia es este significado y el valor que tiene para mí, de lo que recuerdo y me evoca este objeto.

Estos objetos evocadores, llevan consigo historias que están compuestas de sonidos, imágenes y olores, todo un mundo de sensaciones a partir de los sentidos. Sobre todo el olfato que es, por excelencia, el que es capaz de evocar memorias más vívidas.

Escuchar una vieja canción nos puede evocar un momento puntual del pasado, incluso muy lejano. Un sabor nos recuerda a otro que hayamos probado años atrás. Los sentidos nos mantienen atados al mundo con raíces profundas.

Nosotros guardamos, amando o aborreciendo, recuerdos de olores y perfumes. Los lugares, las personas y los momentos tienen olores.

Desde un punto de vista más químico, el olor es una sensación, una noción de estímulo y percepción producida en el olfato por la interacción de una sustancia orgánica con los receptores olfativos de los seres vivos.

Los aromas se quedan grabados en nuestra memoria y, al percibirlos, el tiempo nos devuelve imágenes o sensaciones de una época anterior, olores cotidianos como el del pan recién horneado, perfumes que evocan algún recuerdo, olores de la infancia. Hay otros que identificamos con momentos cruciales o traumáticos y que ya siempre acompañarán determinado recuerdo.

Los recuerdos sensoriales (de olores) tienen un tiempo de vida más largo que las imágenes o los sonidos. Y esto se debe a que el olfato es nuestro sistema sensorial más primitivo y refuerza poderosamente la memoria, además, es el único conectado de forma directa con el sistema límbico.

La creación de recuerdos sensoriales está a cargo de diversas áreas del cerebro. Este es toda una estructura dividida en tres partes: tallo cerebral, que controla la respiración, la circulación sanguínea, el estado de alerta y el sueño, el sistema límbico, que se hunde en el cerebro y desempeña una labor destacada en las funciones emocionales y conductuales, y la corteza cerebral, o neocórtex, la región más potente del cerebro.

La corteza cerebral se divide en hemisferio izquierdo y hemisferio derecho. Cada uno se subdivide, a su vez, en cuatro lóbulos: lóbulo frontal, lóbulo parietal, lóbulo temporal y lóbulo occipital. Los lóbulos cumplen funciones específicas. Corresponde al lóbulo frontal la función de coordinar la recogida de información, la toma de decisiones y la dirección de movimientos. Los estímulos sensoriales descansan sobre otros lóbulos. El lóbulo temporal controla la audición; el parietal, el sentido del tacto, y el occipital, la función visual. El sentido del olfato y el gusto se hallan distribuidos por diferentes regiones del cerebro.

3.1 MEMORIA OLFATIVA.

El funcionamiento de la memoria olfativa es bastante interesante: nuestros receptores de olores, conocidos como epitelios olfatorios, ubicados en el interior de las fosas nasales, captan un estímulo olfativo y envían una señal eléctrica al bulbo olfatorio. El recibe esta información y la distribuye a diferentes partes del cerebro, como se dijo anteriormente, pero recae sobre todo a las amígdalas y al sistema límbico.

Las amígdalas añaden coloración a las sensaciones al ordenar la liberación de hormonas asociadas con las emociones. Intervienen en el almacenamiento y recuperación de las impresiones. Pero, en rigor, las emociones adquieren gradualmente forma con la actuación del hipocampo, situado próximo a la amígdala, y responsable de organizar los recuerdos. A él le compete reunir las trayectorias de los recuerdos que se dirigen hacia distintos lugares del cerebro o proceden de diversos puntos. El hipocampo presenta una sola limitación: los recuerdos toman solo posibles direcciones, pero no distingue entre pasado, presente y futuro, y así, se toman forman los lazos que crean la memoria olfativa.

Las personas comenzamos a formar memorias olfativas desde muy temprano, incluso antes de nacer. Si un olor nos pareció agradable o positivo mientras estábamos en el útero, nos puede servir para calmarnos cuando bebés, razón por la cual los bebés reconocen el olor de su madre con facilidad.

Estos “olores de la memoria” se conocen como “El Fenómeno Proust” en honor al escritor francés Marcel Proust, que en su novela “En busca del tiempo perdido” narra como a partir de percibir el olor y el sabor de las magdalenas recién hechas, se traslada a su infancia, y narra con total detalle todas las sensaciones que pasan por su cuerpo al sentir tal olor, y que lo llevan de vuelta a la casa con fachada gris, en donde al medio día recorría los jardines del Sr Swan.

Puede ser que la intención de Marcel Proust, es la de vivir el tiempo pasado a través de los olores de la memoria, preservar de la desaparición y el olvido las experiencias y los recuerdos. Para él puede no haber mayor felicidad que la del recuerdo. Porque lo que la experiencia proustiana propone es, justamente, la posibilidad de liberarnos del tiempo,

vivir aunque sólo sea un instante la experiencia del tiempo en estado puro, del tiempo pasado fuera del acontecer humano.

3.2 OBJETO Y OLOR.

Siempre he creído que el agua de lluvia huele diferente, como a tierra mojada, como a vacaciones en la finca cuando tocaba ir a recoger la ropa de los cercados antes de que llegara la lluvia; o el olor del café recién hecho que huele a las mañanas con mi abuela en su mecedora.

Desde este punto parte todo, desde el fenómeno Proust y el objeto vehiculizador de la memoria, que en conjunto forman la esencia de lo que es este proyecto: Esencias de memoria. El objeto evocador trae consigo una memoria del pasado que carga a su vez una serie de olores que llegan a mí con el paso del tiempo, pero que en sí mismos, se componen de este, como si cada nota o molécula olfativa estuviera cargada de una escena, y que al unir las conforman toda una historia y un pasado que está más que presente.

En este punto, empecé a recolectar diferentes esencias que me trasladaran al pasado, y que estuvieran conectadas directamente con los objetos. Como contenedor utilicé cajitas de madera, y pensé un poco en la relación con el baul en donde guardamos las cosas antiguas.

Figura 14. Fotografía cajas de recuerdos.



Fuente: Autor.

Siguiendo con la búsqueda de olores y objetos, me encontré con un pequeño frasco de vidrio. Al preguntarle a mi madre que era, me dijo que era el frasco de la calma, que al olerlo sentía tranquilidad, decidí cambiar de contenedor, y pensé en esa relación íntima que se genera con el frasco. Cada pequeño frasco contiene un recuerdo y una esencia construida a partir de este.

En esta búsqueda de olores me encontré con el trabajo de Maki Ueda que crea sus obras a partir de la memoria, las emociones y sobre todo su experiencia personal con materiales olfativos y sensoriales.

Ueda crea tanto piezas olfativas como instalaciones, además realiza talleres en los que enseña como capturar el olor de los ambientes y a ser un poquito más conscientes del sentido del olfato. Un buen ejemplo de su trabajo podría ser Aromatic Journey #1, que consiste en 11 botellitas con olores relacionados con su niñez, el espectador tiene que

agitar un poco la botella, echar un poco en un papel y oler. No trabaja con ingredientes sintéticos, solo destila olores naturales a través de un proceso sencillo, la ausencia de elementos tecnológicos y dispositivo difusores tiene relación con la sensibilidad tradicional japonesa, de donde ella es.

Figura 15. Fotografía taller maki ueda.



Fuente: Ueda. (2008)

Figura 16. Gafas Antiguas.

La biblioteca era su lugar preferido. Le gustaba acomodar los libros, sacarlos, ojearlos y poner entre ellos unas pequeñas bolitas blancas. luego, buscaba sus gafas, leía un rato, y así empezaba su día.



Figura 17. Bolso Antiguo.



Siempre salíamos a caminar de noche. La luz de la luna era perfecta para no llevar linterna. En el camino se sentía ese aroma que se desprendía de los árboles. Arrancar una ramita y guardarla en el bolso era lo que ella siempre hacía; conservaba sus flores hasta que poco a poco se marchitaban y su olor desaparecía..

Figura 18. Dientes.



- Tienen que caerse, unos
nuevos saldrán, me decía
ella.

Así empezaba la tortuosa tarea
de aflojarlos. Yo lo hacía hasta
el punto que ya no dolía más.
Solo era un pequeño jalón.
Después de eso, ella me daba una
ramita de algo que olía muy
dulce, que debía masticar. Poco
a poco el sabor a hierro iba
desapareciendo de mi boca...

Fuente: Autor.

Lo que me interesa en la apuesta de encontrar esa esencia, de capturar ese olor del recuerdo, de aquello vivido, es esa relación con el espectador que puede que exista o no y que depende íntimamente de la experiencia que haya tenido el otro. Con ello quiero decir, que el detonador: olor – recuerdo – texto – memoria, acciona con el otro en la medida que el espectador tiene una experiencia cercana con el recuerdo que atrapo.

Los textos consignados en cada frasco, corresponden a las memorias de mis objetos, como lo había manifestado anteriormente. Es de mi interés que estas memorias sean leídas por el espectador en un intento de crear empatía con él. La apropiación del espacio no pretende ser instalativa. Con ella se pretende solamente generar el espacio que permita la conexión íntima con el. Los textos no sólo acompañan los frascos, están dispuestos en el espacio de modo que el espectador acceda a la experiencia escrita en separado, y que el texto genere por sí sólo una imagen de pensamiento que puede o no coincidir con el otro. Estos recuerdos pretenden viajar entre las personas que visitan la exposición. Los facsimiles que acompañan esta muestra tienen esa intención de acompañar en intimidad este recuerdo.

Figura 19. Fotografía de la puesta en escena de la obra.



Fuente: Autor.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- Alonso, L. (2015). *Memoria Sensorial*. Recuperado de:
<http://www.investigacionyciencia.es/revistas/mente-y-cerebro/numero/70/memoria-sensorial-12753>
- Arroyave, M. (2013). *Objetos de la Memoria en el destierro*. Versión PDF. (Proyecto final de Maestría). Recuperado de:
<http://www.bdigital.unal.edu.co/9575/1/43586175.2013.pdf>
- Baudrillard, J. (1968). *Las estructuras de colocación*. En *El sistema de los objetos*. (Version PDF) Recuperado de:
https://monoskop.org/images/1/16/Bachelard_Gaston_La_poetica_del_espacio.pdf
- Bachelard, G. (1965). *La poética del Espacio*. Paris: Presses Universitaires de France.
- Benjamín W. (2003). *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. México D.F: Editorial Ítaca.
- Bueñuel, L. (2008). *Mi último Suspiro*. (Versión PDF). Recuperado de:
https://monoskop.org/images/b/bd/Bunuel_Luis_Mi_ultimo_suspiro.pdf
- Claudel, Phillipe. (2013). *Aromas*. (Versión PDF). Recuperado de:
http://salamandra.info/sites/default/files/books/previews/aromas-1os_capitulos.pdf
- Echauri, R. (1975). *Esencia y existencia en Aristóteles*. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2783481>
- Equipo de ayuda psicológica. (2008). *Memoria y recuerdos*. Recuperado de:
<http://www.ayuda-psicologia.org/2008/08/memoria-y-recuerdos.html>
- Etcheverry, G. (2005) *El cerebro que huele: Premio Nobel de Fisiología o Medicina 2004*. (Versión PDF). Recuperado de:

<http://www.medicinabuenosaires.com/revistas/vol65-05/2/EI%20cerebro%20que%20huele.pdf>

Fistoria. (2008) *¿Qué es la esencia?* Recuperado de: <http://fistoria.blogspot.com.co/2008/12/qu-es-la-esencia.html>

Fox, M. (1988). *Guillermo Jorge Manuel José*. (Versión PDF). Recuperado de: <http://es.slideshare.net/joseapulido81/guillermo-jorge-manuel-jose2>.

Macher, K. (2008). *Objetos sembrados, recuerdos desvanecidos*. (Proyecto final de Maestría). Universidad Politécnica de Valencia.

Mustela. (2015). *El desarrollo sensorial del bebe en el útero*. Recuperado de: <http://www.mustela.es/consejos/el-desarrollo-sensorial-del-bebe-en-el-utero/el-olfato>

Patricia Ramírez (2013). *Lo que guardamos en el baúl de los recuerdos condiciona nuestro presente*. Recuperado de: http://www.huffingtonpost.es/patricia-ramirez/lo-que-guardamos-en-el-ba_b_3388162.html

Peñaranda, C. (2011). *La gestión social del recuerdo y el olvido: reflexiones sobre la transmisión de la memoria* (Versión PDF). Recuperado de: <http://www.apostadigital.com/revistav3/hemeroteca/cbernard.pdf>

Perry, K. (2014). *Intentos por la permanencia*. Recuperado de: <http://www.museodemujeres.com/es/artistas/240-intentos-por-la-permanencia>

POON, L. (2015). *Wake Up and Smell Your City*. Recuperado de: <http://www.citylab.com/tech/2015/11/wake-up-and-smell-your-city/413908/>

Proust, marcel. (1913), *En busca del tiempo perdido, por los caminos de swan*. Francia. Éditions Grasset

Suárez, Javier; Zapata, Luis Felipe. (2006). *La memoria un acercamiento entre Aristóteles y la neurociencia*. (Versión PDF) Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/213/21301801.pdf>

Turtletaub, M (Productor) y Schreiber (Director). (2005) *Everything Is Illuminated*. (Cinta Cinematográfica) EU. Warner Independent Films.

Yesica Herrera Guzmán. (2010). *El Fascinante mundo de los olores*. Recuperado de: <https://www.uv.mx/cienciahombre/revistae/vol23num1/articulos/olores/index.html>

Zan, J. (2008). *Memoria e identidad*. Recuperado de: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1666-485X2008000100003

Zubiri Xavier. (1972). *Sobre la esencia*. (Version PDF). Recuperado de: http://www.olimon.org/uan/zubiri_sobre-la-esencia.pdf.



Los suscritos:

Francy Johana Quitian Guzmán	con C.C N°	1110539092
_____	con C.C N°	_____
_____	con C.C N°	_____
_____	con C.C N°	_____
_____	con C.C N°	_____

Manifiesto (an) la voluntad de:

Autorizar

No Autorizar Motivo: _____

La consulta en físico y la virtualización de **mi OBRA**, con el fin de incluirlo en el repositorio institucional de la Universidad del Tolima. Esta autorización se hace sin ánimo de lucro, con fines académicos y no implica una cesión de derechos patrimoniales de autor.

Manifestamos que se trata de una OBRA original y como de la autoría de LA OBRA y en relación a la misma, declara que la UNIVERSIDAD DEL TOLIMA, se encuentra, en todo caso, libre de todo tipo de responsabilidad, sea civil, administrativa o penal (incluido el reclamo por plagio).

Por su parte la UNIVERSIDAD DEL TOLIMA se compromete a imponer las medidas necesarias que garanticen la conservación y custodia de la obra tanto en espacios físico como virtual, ajustándose para dicho fin a las normas fijadas en el Reglamento de Propiedad Intelectual de la Universidad, en la Ley 23 de 1982 y demás normas concordantes.

La publicación de:

Trabajo de grado	<input checked="" type="checkbox"/>	Artículo	<input type="checkbox"/>	Proyecto de Investigación	<input type="checkbox"/>
Libro	<input type="checkbox"/>	Parte de libro	<input type="checkbox"/>	Documento de conferencia	<input type="checkbox"/>
Patente	<input type="checkbox"/>	Informe técnico	<input type="checkbox"/>		
Otro: (fotografía, mapa, radiografía, película, video, entre otros)					<input type="checkbox"/>

	SISTEMA DE GESTION DE LA CALIDAD FORMATO DE AUTORIZACION DE PUBLICACION EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	Página 2 de 3
		Código: GB-P04-F03
		Versión: 01

Producto de la actividad académica/científica/cultural en la Universidad del Tolima, para que con fines académicos e investigativos, muestre al mundo la producción intelectual de la Universidad del Tolima. Con todo, en mi condición de autor me reservo los derechos morales de la obra antes citada con arreglo al artículo 30 de la Ley 23 de 1982. En concordancia suscribo este documento en el momento mismo que hago entrega del trabajo final a la Biblioteca Rafael Parga Cortes de la Universidad del Tolima.

De conformidad con lo establecido en la Ley 23 de 1982 en los artículos 30 “...**Derechos Morales. El autor tendrá sobre su obra un derecho perpetuo, inalienable e irrenunciable**” y 37 “...**Es lícita la reproducción por cualquier medio, de una obra literaria o científica, ordenada u obtenida por el interesado en un solo ejemplar para su uso privado y sin fines de lucro**”. El artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “**los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores**” y en su artículo 61 de la Constitución Política de Colombia.

- Identificación del documento:

Título completo: Esencias de memoria

- Trabajo de grado presentado para optar al título de:

Maestra en Artes Plásticas y Visuales.

- Proyecto de Investigación correspondiente al Programa (No diligenciar si es opción de grado “Trabajo de Grado”):

- Informe Técnico correspondiente al Programa (No diligenciar si es opción de grado “Trabajo de Grado”):

- Artículo publicado en revista:

- Capítulo publicado en libro:

- Conferencia a la que se presentó:

	SISTEMA DE GESTION DE LA CALIDAD FORMATO DE AUTORIZACION DE PUBLICACION EN EL REPOSITORIO INSTITUCIONAL	Página 3 de 3
		Código: GB-P04-F03
		Versión: 01

Quienes a continuación autentican con su firma la autorización para la digitalización e inclusión en el repositorio digital de la Universidad del Tolima, el:

Día: 07 Mes: febrero Año: 2017

Autores:

Firma

Nombre:	<u>Francy J. Putian</u>	<u>[Firma]</u>	C.C. <u>1110539092</u>
Nombre:	_____	_____	C.C. _____
Nombre:	_____	_____	C.C. _____
Nombre:	_____	_____	C.C. _____

El autor y/o autores certifican que conocen las derivadas jurídicas que se generan en aplicación de los principios del derecho de autor.